

POLITICA

La interna desatada en el Gobierno por el ministro que traba el diálogo con los gobernadores y la CGT

Cerca de Milei quieren bajar el perfil de Sturzenegger para que no siga complicando las negociaciones sobre las reformas en el Congreso, pero también empieza a causar recelos el estilo mediático del canciller Quirno

El reclamo de Gerardo Martínez fue claro. “No queremos la reforma laboral de (Federico) Sturzenegger”, dijo el líder de la UOCRA al salir el miércoles de la última reunión del Consejo de Mayo, en la Casa Rosada.

De inmediato, Martínez buscó la solidaridad de Santiago Caputo, el asesor presidencial que, ahora desde un discreto segundo plano, intenta apagar incendios como el que plantea la negativa de la CGT a la “modernización laboral” en los términos que busca “El Coloso”, como llama Javier Milei a Sturzenegger.

Empecinado en quitarle a la CGT buena parte del negocio de las obras sociales, y mientras empuja un brusco tope a las indemnizaciones por despido como pretende la UIA, Sturzenegger se ha transformado en la piedra en el zapato para el propio Gobierno. No pueden correrlo de ese lugar de negociador, pero sí piensan en atenuar su voz con el objetivo central de que la reforma laboral sea aprobada en la primera mitad de 2026.

“Creo que el Gobierno lo usa y luego lo dejará pedaleando en el aire”, se sinceró uno de los

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

gobernadores que está al tanto de las discusiones que se dieron en el Consejo de Mayo, ahora coordinado en esta última etapa (el 9 de diciembre se presenta su informe final) por el jefe de Gabinete, Manuel Adorni. “Está empecinado en ideas extremas y lo jode a (Diego) Santilli, que después tiene que ir a negociar con sindicatos y gobernadores”, se quejó un funcionario que conoce el pensamiento de buena parte del Gobierno sobre las actitudes de Sturzenegger.

En la reunión en la Casa Rosada, la UIA volvió a plantear un límite a las indemnizaciones. En la Casa Rosada revolean el “modelo uruguayo”, el pago de seis meses en todo concepto, lejos del mes por año trabajado actualmente vigente.

El gobernador mendocino Alfredo Cornejo y los legisladores Cristian Ritondo (PRO) y Carolina Losada (UCR) se opusieron de modo directo a esa idea, apoyada por el ministro de Desregulación. “Tiene que ser una ley de consenso, no le podemos tocar el traste a nadie”, definió otro funcionario libertario, empeñado en que el Presupuesto 2026 y las reformas (laboral y tributaria) sean aprobadas en la primera mitad de 2026, con la idea de dejar la reforma al Código Penal para una segunda etapa.

Si Sturzenegger concentra la molestia de nuevos y viejos funcionarios, desde el triángulo de hierro también miran a Pablo Quirno, el nuevo canciller. No hay objeciones a su capacidad de trabajo, pero sí a su sobreexposición, sobre todo a sus constantes apariciones mediáticas y discusiones en las redes sociales con dirigentes kirchneristas. “Está laburando muy bien, pero le encanta ser protagonista. Debería tener cuidado, porque en este gobierno si sacás mucho la cabeza, te la cortan”, comenta una fuente libertaria

**Vacunate
contra la gripe**



al tanto de la “cocina” del gabinete y de la forma en la que Javier Milei y -sobre todo- su hermana Karina miran y analizan el accionar de sus ministros.

Pensando ya en el Presupuesto, que comenzará a debatirse el 11 de diciembre en comisión, el Gobierno cree tener los votos suficientes para aprobarlo en ambas cámaras antes de fin de año. En Diputados confían en aliados como el gobernador peronista de Catamarca, Raúl Jalil, que esta semana estuvo tres veces en la Casa Rosada y promete aportar cuatro manos levantadas cuando la ley se trate en la Cámara Baja a cambio de autorizaciones para endeudamiento, obra pública y el control de proyectos mineros, hoy en manos del Estado nacional.

En el Senado, donde en el mejor de los casos tendrá sólo 21 legisladores propios, el bloque libertario que encabezará Patricia Bullrich buscará el apoyo del radicalismo, que, en una versión desmejorada en relación a otros tiempos y sin liderazgo nacional indiscutible aún, contará con 10 senadores que, en buena medida, siguen las instrucciones de sus gobernadores, varios de los cuales, como Cornejo, el chaqueño Leandro Zdero y el jujeño Carlos Sadir, estarían dispuestos a aportar voluntades.

Los operadores libertarios también se acercaron a Eduardo Vischi, senador correntino y presidente del bloque radical en el Senado, algo distanciado del gobernador de Corrientes, Eduardo Valdés, que el 10 de diciembre le dejará el puesto a su hermano Juan Pablo Valdés desde una postura de oposición cerrada a la Casa Rosada.

El ritmo de las negociaciones múltiples del Gobierno se hizo más intenso. Sturzenegger se mueve en su propio compás.

